

El ojo de la fe

Puesto que la finalidad de la creación del hombre es la fe en el Creador del Universo, él quiere que cada uno llegue a esta meta, Él le da al hombre, en el curso de su vida, ejercicios y exámenes de fe, de los cuales la prueba principal se encuentra en el hogar.

Esto explica por qué las experiencias esenciales del hombre ocurren en su casa. Por lo tanto, quien reciba una correcta orientación de fe, la examine, la estudie y la trabaje - la ganará, y también la verdadera paz en el hogar.

Encontramos, que la raíz de todos los casos de divorcios es la falta de fe. El hombre tiene problemas y sufrimientos dentro de su casa, y en lugar de resolverlos en forma conveniente por medio del arrepentimiento, la oración, y una orientación adecuada hacia la paz conyugal, piensa que si se divorcia, resolverá todos sus problemas y se le **terminarán los sufrimientos. Pero, en realidad, lo que hace es cambiar sus sufrimientos por otros nuevos, pues cambia las tribulaciones de sus problemas conyugales por los sufrimientos del divorcio, que son incluso más difíciles de soportar y de resolver.**

Si le llegan al hombre tribulaciones según el Juicio divino, mientras no se arrepienta, todo lo que haga no le ayudará para escaparse de ellos. También todos los consejos y la más justa orientación no le ayudarán durante todo el tiempo que no se arrepienta, pues no tiene derecho, por sus transgresiones, a gozar de paz conyugal. Y seguramente que no le ayudará divorciarse.

Del Creador nadie puede escapar, y si se divorcia - seguro que sus sufrimientos sólo se agravarán más, que cuando el hombre no está dispuesto a sufrir un poco, deberá sufrir mucho...

La dirección adecuada.

Debemos saber, que todo el tiempo que la pareja está casada, es posible, por medio de una orientación adecuada, resolver los problemas conyugales, aunque sean estos muy difíciles.

La realidad es que nadie volvió jamás, porque después que el hombre recibe la orientación adecuada para la paz conyugal, es decir cómo arrepentirse, y cuáles son las reglas del bienestar doméstico, él entiende muy bien que todos sus reproches no tenían fundamento; comprende cuáles fueron sus errores, cuál es su trabajo en esta vida, y ya no necesita pedir orientación, pues ya tiene perfecta paz conyugal. Todas estas mismas personas dicen en voz alta: "lástima que no recibimos estos consejos hace varios años atrás; nos hubiéramos ahorrado penas, discusiones y grandes sufrimientos...".

Heridas del corazón.

Los miembros de una pareja que piensan en el divorcio, deben saber a lo que se exponen y en qué grave problema se están envolviendo. Por eso, traeremos algunos ejemplos de los problemas y penas que sufren los que se divorcian.

Están los que después del divorcio no pueden olvidar a su expareja y sobreponerse a la nostalgia. No pueden seguir adelante, ni comenzar una nueva relación. Muchas veces los Miembros de la pareja ya divorciada, descubren que la soledad es mucho más dura que los problemas que tuvieron en la vida de casados.

Tenemos aquí la declaración de una mujer divorciada: *"Esperé este divorcio cómo se espera la liberación, pero una vez que lo conseguí sentí un dolor muy grande; un vacío como si me hubieran amputado un miembro..."*. Y así es, **"acto de amputación"**, es decir el acto que amputa el alma de la pareja, que son en realidad una sola alma, en dos partes - y eso duele...

Gén_2:24 Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

Mat_19:6 Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.

Además, la situación de soledad no siempre termina pronto. A los divorciados no los están esperando en fila para casarse con ellos. No les es fácil encontrar una buena nueva pareja, especialmente si tienen hijos, deudas, pensiones alimenticias.

Está claro que los miembros de una pareja que han pasado tantos sufrimientos con el divorcio, aunque no lo quieran reconocer, se arrepienten del apresurado paso que han tomado.

Elimina la ira de tu corazón.

Existen también casos contrarios. Sus corazones están heridos y doloridos, y ellos no pueden perdonar la humillación que pasaron y perdonar; están llenos de cólera y odio hacia su pareja anterior.

Y es bien sabido que todo el tiempo que uno de los miembros de la pareja tiene dolor, ira u otro mal sentimiento, entonces ni este ni el otro viven en paz. Uno por la ira y el dolor que lo acosa, y el otro por el juicio riguroso que pende sobre su cabeza, por el acoso de su antiguo cónyuge. Y por eso el conflicto entre ellos no les dará calma, hasta que se reconcilien. Entonces, ¿qué utilidad tuvo el divorcio? Lo que debieron hacer como pareja casada, es decir, reconciliarse y perdonarse el uno al otro, deben de cualquier manera hacerlo después del divorcio...

Con mayor razón, siendo una pareja casada, es más fácil hacer las paces, pues tienen el interés de poder seguir su vida común - y para lo cual hay condiciones simples como demostrar cariño, dar regalos, etc. - pero cuando están divorciados, la única razón para la reconciliación es no conservar el rencor entre ellos, y las condiciones para esto son duras, y en muchos casos quedan heridas abiertas.

¿El fin de las disputas o sólo el comienzo?

Debemos saber que la “**solución**” de divorcio - que se cree traerá el fin a todas las disputas de ninguna manera es el fin del conflicto, sino sólo el comienzo de uno más largo y grave, el cual continua toda la vida.

Especialmente cuando la pareja tiene un hijo, y con más razón si tienen varios, entonces aparecen un sin fin de nuevos problemas que no existirían si no se hubieran divorciado.

Todos los eventos familiares se transforman en pesadillas. Cada cumpleaños, festividades, casamientos, son ocasiones de disputas como: decidir dónde se hará la fiesta, a quién se invitará, y de manifestaciones como: “¡Si él viene yo no voy!”, “¡Cuidate de traerla a ‘ella’ contigo!”. Este tipo de conflictos son habituales en estas circunstancias. Todos los que estuvieron envueltos en esas situaciones, reaccionan según el dolor y la rabia que guardan en sus corazones, lo que va acompañado de una olla hirviendo de cólera, amenazas, maldiciones e insultos. Cada uno se empeña tercamente en su posición, y siente que la otra parte lo hace a propósito para molestar, y quiere vengarse.

Cuando los miembros de una pareja divorciada deben encontrarse de vez en cuando, reaparecen y afloran los recuerdos, y las heridas se abren. Tanto más si se ve a la ex-pareja con una nueva familia, entonces aparecen la envidia y los sentimientos de odio y venganza.

La relación con los hijos es muy complicada, y despierta siempre muchas discusiones y reproches, por ejemplo: “¿Por qué él no visita a sus hijos, no le importan?”, o por el contrario: “¡Visita demasiado

a los niños y los predispone en mi contra!”. Hay muchos casos en que, por venganza, uno de los padres no permite a la ex-pareja el encuentro con los hijos; o debe acortar la visita a pocas horas por semana, y esto también en presencia de una asistente social. Y no hay que olvidarse de la pensión alimenticia, de juicios, reclamos, y más y más problemas...

Cuando existen ciertos problemas con los hijos, como el caso de un niño que tiene dificultades de estudio, o problemas psicológicos, sociales o físicos, les es muy difícil a los padres separados enfrentarlos y resolverlos. Las acusaciones son recíprocas y cada uno responsabiliza al otro. Si hubieran estado juntos, hubieran resuelto los problemas fácilmente, unidos y con sus fuerzas conjuntas. Resumiendo, la solución que pensaron que les haría más fácil la vida, se descubre como algo que sólo les dificulta y les complica la vida sin fin.

En estos casos, lo más conveniente y sensato es ir delante del trono de la gracia y pedir gracia y misericordia de parte del eterno para que; él, discernimiento adecuado a ambos para que confíen en el eterno y ponga sus caminos delante de él, para que el los dirija a la mejor condición posible. Ya que es muy difícil restaurar el matrimonio.

Nunca se ha de dejar llegar a esa situación y menos divorciarse ¿por qué? Porque de una manera estas diciendo que Dios sea equivocado, y no te ha dado la pareja adecuada para tu vida, eso es un error pensar eso, pues, el eterno nunca se equivoca él siempre nos da lo mejor, pero nosotros somos los que decidimos si hacemos lo correcto o incorrecto, eso es el libre albedrío que él nos dio y él no puede interferir en nuestra decisión. Pero aun cuando se cometen esos errores el utiliza ese error para que cada uno de la pareja puede tener una vida placentera y poder restaurar su vida espiritual, y volver al eterno con gozo, con alegría, y con gratitud.

Gracias padre eterno por tu amor y tu misericordia que tú tienes con cada uno de nosotros y que tu hoy nos has dado día más para que podamos aprender de tu palabra, podamos encaminar nuestra vida a tener una fe verdadera, y podamos alcanzar gracia delante de tus ojos ya que tu misericordias son nuevas cada mañana. A ti sea la gloria, el poder, la honra, por los siglos de los siglos. Amén